



PRIMERA DAMA DE CASTILLA Y LEÓN

Lola López de la Rica, esposa del presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, expone sus puntos de vista sobre la política y la familia.

PÁGINAS 2-3 ►



TRADICIONES

Los tiempos cambian y esos cambios terminan afectando a casi todos los aspectos de nuestra vida, incluidas las tradiciones cuasi seculares.

PÁGINAS 4-5 ►

PRUEBAS PERIÓDICAS CONTRA EL CÁNCER DE RECTO

Aunque en los últimos años ha descendido el índice de mortalidad por cáncer de recto, todavía sigue siendo el tercero más frecuente y peligroso. Un diagnóstico precoz es la mejor solución.

PÁGINA 10 ►

31 1 2 3 4 5 6

DOMINGO
6 DE JUNIO DE 1999
DIARIO PALENTINO
SUPLEMENTO SEMANAL
NÚMERO 25

EN DOMINGO

ÓSCAR NAVARRO



MINEROS, UNA PROFESIÓN A OSCURAS

Pasan una tercera parte del día bajo tierra, en unas condiciones realmente duras. Pero lo que más les preocupa es el futuro, si la minería seguirá siendo un sector con futuro o si la situación se presenta negra, como el carbón que extraen cada día de las entrañas de la tierra. Dentro tienen la iluminación de los cascos, ¿y fuera? PÁGINAS 6, 7, 8 Y 9 ►

AMIGA de su gente, pendiente como cualquier madre de sus hijos, Juan José y Begoña, y compañera de Juan José Lucas desde que tenía 17 años, está segura de que las alabanzas en exceso no proceden de quien mejor te quiere.

Respeto y apoya la dedicación que su marido tiene por esta región, aunque reconoce que ella no se dedicaría nunca a la política «dos políticos jamás desconectan, y yo necesito tiempo para escuchar música, ir al cine, leer...».

Sobre la mesilla de su cama dos libros a punto de terminar, «La mitad de una mariposa», de Jaime Campmany y «Las cenizas de Ángela», de Frank McCourt (si es que los tres teléfonos de su casa le permiten hacerlo).

¿Cómo es un día normal en la vida de Lola López de la Rica?

Mi jornada empieza a las 7,30. Nada más levantarme hago veinte minutos de bici «fija» contemplando el Campo Grande desde la terraza. A continuación tomo un café y preparo un zumo y un poco de fruta para el «presi». A las 8,30 salimos los dos de casa hacia nuestros trabajos respectivos de donde yo regreso a la hora de comer. Normalmente como sola o con algún compañero. Las tardes las aprovecho para hacer un poco de gimnasia, estudiar inglés, leer todo lo que puedo y ahora estoy empezando a «navegar» a través de Internet, sobre todo para que Juan José pueda en cualquier momento del día conocer la última hora de los periódicos. Cuando hace buen tiempo, suelo salir con alguna amiga a sentarme en una terraza.

A media tarde, salvo que haya algún acto oficial, mi marido llega a casa y compartimos un rato de tranquilidad comentando la jornada, viendo la televisión y conectando muy a menudo por teléfono con los hijos. A veces él sale a cenar con alguno de sus colaboradores, pero suele ser una cena rápida y antes de las 12 estamos en la cama escuchando las últimas noticias de la radio.

¿Deja de ser normal cuando comienza la campaña electoral de su marido, el Presidente de la Junta de Castilla y León?

Los días de campaña alteran un poco mi ritmo de vida. Además de acudir por la mañana a la oficina le acompaño algunas tardes a los mítines. Pero lo que es más importante en esta época es armarme de

DE MUJER A MUJER



INFORMAL Distendida y cariñosa imagen del matrimonio, captada en la terraza de un bar soriano.

LOLA LÓPEZ DE LA RICA PRIMERA DAMA DE CASTILLA Y LEÓN

«EXISTE LA ERÓTICA DEL PODER PERO YO PROCURO QUE JUANJO TENGA LOS PIES EN EL SUELO»

Es la Primera Dama de Castilla y León, pero no va de ello. Culta e independiente, tiene claro que los cargos políticos no duran ni deben durar siempre.

paciencia porque para él son unos momentos de tensión y de cansancio muy grandes, y eso repercute en su carácter. Es cuando más procuro ser «el descanso del guerrero».

¿Qué le ha dado y qué le ha quitado a Lola la política?

La política me ha dado satisfacciones. Conocí cuando era casi una niña a «un chico de pueblo» que estudiaba la carrera de Derecho y me impactó. La verdad es que ya entonces Juanjo tenía madera de líder. Nos casamos y le he seguido durante 26 años. Llegado este momento tengo que reconocer que la dedicación de mi marido a la política me ha producido un gran orgullo porque ha ido escalando, peldaño a peldaño, con un gran esfuerzo por su parte, puestos de mayor responsabilidad cada vez y además en todos ellos

ha tenido el reconocimiento de los electores. Entonces tengo la satisfacción del trabajo bien hecho y de un esfuerzo que está mereciendo la pena.

¿Qué me ha quitado? Quizá el aspecto más negativo es el que se refiere a nuestra vida familiar y a nuestra intimidad. No obstante creo que lo he sabido llevar «pasablemente». A veces lo importante no es la cantidad sino la calidad. Cuando la dedicación a la familia se reduce en el tiempo hay que procurar que los momentos familiares sean más intensos y compartir las alegrías y las preocupaciones. En lo que respecta a nuestra intimidad, a veces, acontecimientos familiares se convierten en algo público, pero comprendo que a la gente le gusta conocer no sólo la faceta política del hombre público, sino también

su faceta personal y familiar porque así le sienten más próximo. Esto también tiene su lado positivo.

Usted ha sido siempre una mujer discreta en cuanto a apariciones públicas se refiere. ¿No va de Ana Botella ni de Hillary Clinton?

Yo voy de Lola, mujer de un político con un alto grado de responsabilidad. Nunca me he planteado un modelo a seguir. He procurado ser siempre discreta porque yo no soy la «presidenta», los votos son de mi marido. Entiendo que mi papel está «entre bambalinas». Le sigo y aparezco en público cuando es necesario pero tengo muy claro que el protagonismo es suyo. Mi vocación no ha sido nunca la política por eso trato de compatibilizar mi personalidad con su actividad política.

¿Cómo hubiera asumido usted

el papel de Hillary Clinton de haberle ocurrido lo que a ella en el escándalo Lewinsky?

Esta es una pregunta difícil de contestar. En cualquier caso mi actitud hubiera sido diferente de la suya porque, y esto quizá sea hacer un juicio de valor, para mí lo importante es mi marido y mi relación de pareja y no el que siga siendo presidente a toda costa. No obstante hay que vivir personalmente una situación determinada para saber cómo se va a reaccionar. Lo demás son hipótesis.

¿Cree usted que, de verdad, existe lo que algunos llaman «La erótica del poder»?

Un poco sí. En política el que llega a la cumbre se ve rodeado de halagos. Son muy pocos los que son capaces de decirle lo que no quiere escuchar. Esto hace que puedan perder el sentido de la realidad. ¿Es nuestro caso? No lo sé. Yo procuro que Juanjo «tenga los pies en el suelo» y que tenga asumido que el día que termine su actividad política volverá a ser un profesional cualificado que tendrá más tiempo para hacer cosas que ahora no puede. ¡Ojalá esto le satisfaga y no eche de menos la política!

De no ser lo que son algunos políticos o empresarios, ¿cree que tendrían el éxito que dicen tener con las mujeres? ¿El hábito hace al monje?

Me gusta el planteamiento de la pregunta. «El éxito que dicen tener con las mujeres». El hábito, en parte, sí hace al monje. Son muchas las mujeres alrededor de los políticos, de los actores y de los hombres de éxito que no adoptarían la misma actitud en el caso de no serlo. Como también hay muchos hombres que encuentran un morbo especial en ligar con una mujer importante. Es humano que el que tiene éxito con personas del otro sexo «por su hábito» crea que es por su persona y que siempre lo tendría. Pero no sólo en su éxito con las mujeres sino con su entorno en general. Sin embargo la vida diaria nos muestra que el cese en un cargo público supone, la mayoría de las veces, el olvido más absoluto. «Ya no existen». También hay mucho de «fantasía oriental» en torno al tema. El hecho de que una persona importante sea correcta o cariñosa hace pensar a muchos hombres y mujeres que buscan en ellos algo más. Se confunde la simpatía y el coqueteo sano con algo más

que en la mayoría de los casos nunca se produce.

Yo no sé si mi marido presume de tener éxito con las mujeres, lo que sí asumo es que en determinados casos alguien presume de tener éxito con él.

En su familia hay quienes han elegido el hábito, aunque sea figurativamente. Tiene dos hermanos sacerdotes, ¿no es así? Se vivió en su casa, de niña, el ambiente religioso?

Efectivamente, tengo dos hermanos jesuitas. Eligieron la vida religiosa en un momento de madurez y han perseverado. Esto es una gran satisfacción en unos momentos en que muchos «cuelgan el hábito». Significa que, en su momento, al elegir su proyecto de vida acertaron y cuando se ven tantos fracasos en todos los órdenes supone una satisfacción muy grande. En mi casa, de niña, no se vivió un ambiente especialmente religioso. A los cuatro hermanos que somos se nos educó en la honestidad, en la honradez y en inculcarnos una escala de valores éticos que han marcado nuestra trayectoria posterior. Mi padre era un hombre estricto y escrupuloso como nadie en el cumplimiento del deber. Mi madre era una mujer inteligente, más cercana a los hijos, que nos inculcó unos valores familiares, de justicia y, sobre todo, de respeto y de comprensión a las personas que nos rodeaban. En la decisión de mis dos hermanos de hacerse sacerdotes pienso que influyó más el hecho de educarse en un colegio de jesuitas que el ambiente familiar.

¿Cuántos «mamones» se han acercado a la familia Lucas desde que su marido es Presidente de la Comunidad de Castilla y León?

Me parece una pregunta muy fuerte. Yo no calificaría de «mamón» a nadie. En estos momentos hablo por mí exclusivamente, dejando a un lado a las personas que se hayan acercado a mi marido para pedirle algo, porque nunca me ha hecho el más mínimo comentario descalificando a alguien.

En lo que a mi respecta, sólo se me han acercado personas que se encuentran en situaciones de necesidad y que te piden ayuda pensando que estás en posesión de la «varita mágica». Lo que yo siento de verdad es no ser el «hada madrina».

¿Se ve Lola de abuela?

El término abuela parece que tiene que referirse a una

persona mayor. La verdad es que sí me lo planteo en profundidad, con Bego casada hace casi un año, sí que me veo de abuela. Y sé que me gustará ser una abuela joven como he sido una madre joven. Un niño es siempre una alegría y aunque no haya aún ningún proyecto confieso que algunas veces me paro en los escapa-

ciones, a Juan José le atrae también la política. En definitiva, tienen cosas de los dos.

Dos hijos es un número perfecto. Además chico y chica. ¿No quisieron ser familia numerosa?

Nunca he programado mi familia. Mis hijos son fruto de una relación de pareja con la persona que elegí libremente hace 26 años y no han sido

de cariño, que conviven y, lo que es más importante, que se ayudan cuando es necesario. Lo más bonito de la familia es gozar juntos, compartir las alegrías y también encontrar consuelo en los momentos tristes.

¿Qué no olvida Lola de su madre?

De mi madre no olvido su inteligencia, su autenticidad y, sobre todo, su «saber estar». Mi madre me enseñó a valorar la honestidad y el respeto a los que nos rodean, la justicia y, en definitiva una serie de valores éticos y también, ¿por qué no?, religiosos, que han influido en mi forma de ser y de comportarme.

La mayoría de las mujeres hacemos de madres y de padres en muchos momentos de nuestra vida. ¿Cree usted que eso es natural, ya que nosotros les traemos al mundo, o es más una cuestión de educación?

En parte ha sido un problema de educación, pero fundamentalmente es un problema de tiempo. En general, los hombres están más ocupados que las mujeres. No obstante hoy es normal ver a los padres jóvenes ocupándose de sus hijos igual que sus madres. En mi caso concreto es verdad que hubo unos años en que ejercí de las dos cosas pero a partir de que mis hijos han alcanzado una determinada edad, en la que son fundamentales las decisiones que adopten, su padre ha ejercido y está ejerciendo tanto o más que yo.

¿Ha educado de forma distinta a Begoña y a Juan José?

Creo que no. Los dos han visto las mismas costumbres y nunca he tenido en cuenta que fueran chico o chica. Ahora que viven fuera me doy cuenta de que en sus casas repiten mucho de lo que han vivido en la nuestra. Begoña nos ha sorprendido porque está resultando buena ama de casa. Aunque sigue estudiando y también es verdad que su marido no tiene ningún problema en ayudarla en las tareas domésticas. A Juan José no le veo ocupándose de la casa, quizá con el tiempo cambie.

Son muy comunes las noticias donde la violencia doméstica lleva a la mujer incluso a la muerte. ¿Dónde ve Lola la frontera de lo que se debe aguantar o no por amor?

No creo que haya que aguantar la más mínima violencia ni por amor ni por ningún otro motivo. Además pienso que el amor tiene que desaparecer forzosamente al sentir-

te maltratado. Las personas aguantan por miedo o por motivos económicos, pero no por amor.

¿Quién se enamoró primero de quién? ¿Lola de Juanjo o Juanjo de Lola?

La atracción fue mutua desde el principio. Yo tenía 17 años y fui a pasar un mes a Burgo de Osma. Juanjo estudiaba Derecho en Madrid y pasaba las vacaciones en su pueblo. Se fijó en mí y después de un año de cartas y teléfono decidimos empezar a caminar juntos. De eso hace más de treinta años... ¡Toda una vida!

¿Podemos saber qué pensaba en el momento en que su hija Begoña dijo «sí quiero» el pasado mes de julio?

«SIENTO NO SER EL HADA MADRINA PARA AYUDAR A LAS PERSONAS QUE SE ENCUENTRAN EN SITUACIONES DE NECESIDAD»

En la boda de Begoña las imágenes se me superponían porque era el mismo marco que el de la mía, con veinticinco años de diferencia. Al oír a mi hija decir: «Yo, Begoña, te quiero...», pensé que, a pesar de los problemas y dificultades que entraña cualquier matrimonio, volvería a decir «sí quiero». Y deseé con todas mis fuerzas que ese «sí quiero» les dure siempre.

En su vida profesional, ¿ha renunciado a algo por apostar por la vida familiar?

El hecho de haber vivido durante mis primeros años de casada en sitios pequeños, ha facilitado el que yo haya podido trabajar siempre. Nunca he tenido que renunciar a mi profesión porque he podido compatibilizarla con la atención a mi familia. De haber sido necesario creo que sí hubiera renunciado durante un tiempo.

¿Cree usted que no ganar es perder?

Lo siento, no puedo contestar a esta pregunta porque Juanjo siempre ha ganado. Por suerte hasta ahora, ha tenido éxito en las urnas.

¿Será Juan José Lucas presidente de la Comunidad por tercera vez?

Previsiblemente sí, pero ya se lo diré seguro el día 13 de junio, cuando, por tercera vez, pase su examen ante los leoneses y castellanos. Aquí no es como en el colegio, aquí el éxito es repetir o, en este caso, tripitar.

ESMERALDA MARUGÁN



CON LA REINA Lola López de la Rica con Doña Sofía.



EN CAMPAÑA En un acto electoral con el matrimonio Aznar-Botella.



AMIGAS La Primera Dama de la región, con la consejera de Cultura.

rates de ropa infantil.

¿A quién se parecen más sus dos hijos, Begoña y Juan José?

Físicamente son una mezcla de los dos. Juan José tiene mis facciones pero el primer impacto y los gestos son de su padre. La cara de Begoña es más Lucas pero tiene el mismo estilo que yo tenía a su edad. Las fotos lo confirman. En el carácter, Bego se parece más a su padre porque es impaciente y muy vitalista. En las afi-

cuatro porque dos no llegaron.

¿Qué es para usted la familia?

El punto de partida de la familia son dos personas que, en un momento dado, se dan cuenta de que se quieren lo suficiente para iniciar juntos un proyecto de futuro. Y dejan lo que había sido su familia para formar una nueva a la que normalmente se añaden unos hijos. Para mí la familia está compuesta por unos seres unidos por lazos de sangre y

LAS TRADICIONES CAMBIAN

El paso del tiempo ha hecho mella en casi todas las tradiciones, y la procesión de "Las Letanías" no ha sido una excepción.



JUNTAS Las dos imágenes juntas hacen la procesión hasta Paredes. La de Santa Cecilia va delante.

NINGUNO de los vecinos de Paredes de Monte sabe determinar de cuándo data la festividad de "Las Letanías", pero ya sus padres, y antes sus abuelos sacaban en procesión a la Virgen del Rosario el lunes anterior a la Ascensión.

El paso del tiempo ha hecho mella en casi todas las tradiciones y "Las Letanías" no se han librado de ello, pero el espíritu de la fiesta sigue vigente, que sea un día de hermandad y convivencia entre los dos pueblos vecinos.

Había una sentencia popular que decía que hay tres jueves en el año que relucen más que el sol, Jueves Santo, Corpus Christi y la Ascensión.

Pero el traslado de esta última celebración religiosa al domingo más próximo y el descenso de la población en las zonas rurales obligó a cambiar también el día de la fiesta de Paredes de Monte, del lunes al sábado más próximo. «Somos pocos en el pueblo y nuestros hijos viven lejos y los lunes tienen que trabajar, por eso la mejor solución era trasladar la fiesta a un día en el que la gente pudiera venir», explica Clementina, una de las diez vecinas de Paredes de Monte.

Pero los cambios no se han quedado en la modificación del día de la fiesta, además se ha reducido su duración, ya que antes la festividad, aunque se concentraba el lunes, también continuaba hasta el mismo día de la Ascensión.

Modificación del itinerario
El itinerario del encuentro

LOS CAMBIOS NO SE HAN QUEDADO SÓLO EN EL CAMBIO DE LA FECHA, ADEMÁS SE HA REDUCIDO SU DURACIÓN



ENTRADA La procesión llega a Paredes del Mo



PORTEADORES Antigüamente los encargados

entre las dos vírgenes de Paredes de Monte y de Santa Cecilia del Alcor también ha sufrido diversas alteraciones. «El lugar donde se juntan las Vírgenes es el mismo, pero según comentaba mi madre, antes se entraba por los campos hasta una ermita de la que sólo quedan unas cuantas piedras», comenta Clementina que aunque es la mayor del pueblo no conoció esa ermita.

A partir del encuentro de las vírgenes, justamente en el límite entre los dos pueblos, la procesión sigue su curso has-



los vecinos escoltan las imágenes.



portar a las Vírgenes eran los maridos de las mayordomas.

A PARTIR DEL ENCUENTRO DE LAS VÍRGENES, EN EL LÍMITE ENTRE LOS DOS PUEBLOS, LA PROCESIÓN SIGUE SU CURSO HASTA PAREDES

ta Paredes. «La virgen de Santa Cecilia va delante y la nuestra detrás.

Entran por Paredes

Entran por las calles de Paredes y después de dar una vuelta por toda la localidad, se meten las dos en la iglesia y se celebra una misa», precisan Narcisa y Toribia, otras dos vecinas de Paredes de

Monte.

Ambas vírgenes vienen bien escoltadas por los nietos de los vecinos del pueblo que se encargan de portar las cruces y los ciriales.

El sacerdote, que es el mismo para los dos pueblos tampoco falta a la cita, pese a que se tiene que desplazar desde Palencia.

«Desde 1936 no tenemos

cura en el pueblo y ahora es el mismo para Paredes y Santa Cecilia, que viene los domingos para dar misa y los días de fiesta», añade Clementina.

Tampoco faltan, a la cabeza de la celebración, las autoridades de ambas localidades.

Este año acudió el alcalde de la capital palentina, Marcelo de Manuel, el alcalde pedáneo de Paredes de Monte,

Román Noriega, y el teniente de alcalde de Santa Cecilia del Alcor, Andrés Peinador.

Antiguamente, los encargados de llevar a hombros a la virgen, eran los maridos de las mayordomas, que eran las que se encargaban de cuidar a la virgen durante todo el año, la limpiaban y ponían velas, entre otras actividades.

«Yo llevé a la virgen siete

años seguidos, unos por mi madre y otros por mis tías», explica Faustino, marido de Clementina que aunque es vecino de Paredes vivió toda su vida en Santa Cecilia, hasta que se casó.

Ahora los encargados de portar las imágenes de las vírgenes son algunos voluntarios e hijos de los vecinos de los pueblos.

Aperitivo

Después de la misa, todos los habitantes invitan a los de Santa Cecilia y a todo el que se acerque a un aperitivo con dulces típicos de Palencia, bocadillos y otros pinchos bien regados con vinos y refrescos.

«Entre todos los vecinos ponemos dinero para comprar la comida y la bebida, y luego colocamos una mesa cerca de la iglesia donde nos juntamos todos y comemos», explica Sina.

A media tarde, antes de que anochezca, ambos pueblos se despiden oficialmente con las «Tres Venias» y la frase «hasta el año que viene si Dios quiere».

Antiguamente también se unía a las vírgenes del Rosario de Paredes de Monte y Santa Cecilia del Alcor, otra del caserío de Paradilla que se encuentra unos kilómetros antes de llegar a Paredes, pero que ni los más mayores de la localidad tienen recuerdo de la unión de las tres figuras.

Y después de la celebración religiosa venía la fiesta. Antes, el pueblo alquilaba un pianillo en Palencia, en la tienda de música de Lucas Cantera para la función en la que los vecinos se encargaban de hacer girar la manivela para alegrar el baile y que se quedaba en la localidad todo el mes. Con el paso del tiempo, el pianillo fue sustituido por las orquestas itinerantes que amenizaban el día.

Este año vino la Banda Municipal de Palencia para dar colorido a la procesión.

A la fiesta acude gran cantidad de gente, vecinos y foráneos y el cambio del día al sábado permite que se acerquen, además, los hijos y familiares que por motivos laborales no pueden acudir al pueblo en otras fechas. «El día de la fiesta viene muchísima gente, esto se llena. Por ejemplo, mis 3 hijas que están trabajando en Valladolid, Magaz y Salamanca, vienen ese día, y también los parientes de los demás del pueblo», dice Clementina.

PABLO ÁLVAREZ
FOTOS. ROSA MARCOS

DESPUÉS DE LA MISA, TODOS LOS VECINOS DE PAREDES INVITAN A LOS DE SANTA CECILIA, Y A TODOS LOS QUE SE ACERQUEN AL PUEBLO, A UN APERITIVO CON DULCES TÍPICOS



SIN EDAD Todos los vecinos, sin distinción de edad o sexo, participan.

“AHORA NOS LLEVAMOS MEJOR”

Aunque vecinos, los dos pueblos de Paredes del Monte y Santa Cecilia del Alcor, han tenido siempre sus pequeñas diferencias, típicas entre las localidades cercanas.

«Aquí nunca hemos tenido más de sesenta vecinos, y como Santa Cecilia es más grande y hay más gente joven, cuando venían aquí, algunos decían cosas que no sentaban bien, y siempre teníamos alguna que otra diferencia», comenta Clementina, quien añade que siempre ha habido de todo y junto a los más guerreros, había también jóvenes muy formales.

Pero con el paso de los años, las relaciones han ido mejorando considerablemente.

«Ahora nos llevamos mejor que antes», puntualiza Clementina, «aunque las relaciones tampoco han sido muy malas».

Y lo dice ella que precisamente está casada con Faustino, que nació en la vecina localidad de Santa Cecilia.

No obstante, los tiempos han cambiado tanto que las antiguas rencillas ya no tienen sentidos en los tiempos actuales, y la conclusión a la que se llega es que juntos es mucho más fácil celebrar una fiesta y que sea un éxito.

Las tradiciones se ven obligadas a aplicar cambios para seguir siendo lo que siempre había sido.

POLVO Y SUDOR

La visita al interior de una explotación con una antigüedad de... a quien antes se atrevió a ponerlo en duda- que los mineros es



La salida de la mina muestra el cansancio en los rostros.

SON las 9 de la mañana y el grueso de trabajadores de uno de los dos turnos del Grupo Norte -perteneciente a la empresa Antracitas de Velilla- ya está en el interior de los tajos mineros más fértiles situados en las entrañas de la Montaña Palentina, que han ido perdiendo importancia tras la progresiva e ineludible reconversión de un sector aún clave para la economía de la zona al mantener 700 empleos. El futuro de la cuenca palentina pende en los últimos años de un hilo de escaso grosor que sujetan al unísono las ayudas públicas y el umbral

de la rentabilidad empresarial por la caída de los precios del carbón, dada la fuerte competitividad existente que ofrece el mineral extraído en otros países europeos e importado por las centrales térmicas.

El denominado pozo "El Abuelo" -con una profundidad total de 345 metros desde la cota más alta de la montaña en que se encuentra- es uno de los objetivos de los autores de este reportaje, ávidos por conocer los secretos y la riqueza carbonífera guardada en la mina que se va a poder visitar durante unas horas.

El viaje al interior de la tierra -no exento de un componente de aventura combinado con cierto riesgo para quien nunca ha bajado a una explotación- es mucho más llevadero si en todo momento se tiene como aliados y compañeros al director facultativo de la explotación y a un ingeniero de minas.

Ambos van a velar con mimo por la seguridad en el interior de la mina del Norte palentino -hoy propiedad del empresario leonés Victorino Alonso- que data de 1918 y está situada en el término de Velilla del Río Carrión.

Un buen equipamiento es básico para acceder al yacimiento minero y todos -traba-



Los trabajadores de Antracitas de Velilla velan por la seguridad en la mina trabajando



Las galerías de una explotación se asemejan a los túneles de los ferrocarriles convencionales.

jadores y sus ocasionales acompañantes- se pertrechan de un casco con la preceptiva linterna y batería incorporada, junto al socorrido mono de faena y las botas de agua impermeabilizadas.

La aventura bajo tierra se torna en una mezcla de curiosidad no exenta de un temor disimulado a las dificultades que puedan presentarse en un hábitat que es desconocido para el común de los mortales.

«¿Qué trayecto debemos recorrer horizontalmente para bajar a los pozos?», inquiere uno de los visitantes a sus anfitriones, acostumbrados a descender a la mina a diario como algo cotidiano en sus vidas.

LA AVENTURA BAJO TIERRA MEZCLA CURIOSIDAD Y TEMOR DISIMULADO

«Lo normal es que se hagan a pie unos 1.200 metros, como les ocurre a los mineros, antes de iniciar las labores de extracción de carbón», responde Carlos, un joven ingeniero de minas amante de su profesión y continuador de la tradición familiar ya que su padre, vigilante minero, falleció en accidente laboral en la misma explotación en la que él trabaja -Antracitas de Velilla- cuando tan sólo contaba con siete años.

BAJO TIERRA

años en la Montaña Palentina confirma
en hechos de otra pasta.



s sofisticadas mampostas hidráulicas en las capas extractivas.

El camino por recorrer, jalonado en algunos tramos por enormes charcos de agua y en otros por los raíles de las vagonetas para transportar el mineral, se hace distendido mientras los responsables del correcto desarrollo del trabajo en el interior del yacimiento minero narran con orgullo los pros y los contras de un duro oficio.

«Esta actividad, por sacrificada que pueda parecer a quienes no la conocen lo suficiente, sirve para mantener vivas las economías de muchas familias que ven aquí una posibilidad de trabajo impensable en otros sectores productivos al carecer la zona de industrias», matiza Carlos mientras sus palabras irradian una fuerte vocación por el mundo de la mina, a la vez que tratan de desmitificar el potencial peligro que conlleva este desempeño laboral.

Velar por la seguridad

El primer contacto con uno de los talleres donde se extrae carbón coincide con la orden del director facultativo, Ramón, para que un minero y su ayudante terminen de apuntalar correctamente una de las antiguas mampostas de madera -hoy se combina su utilización con las sofisticadas mampostas hidráulicas- que sujetan las capas de carbón para poder realizar las tareas extractivas.

«La seguridad es uno de los factores claves en una explotación», comenta el máximo

responsable del pozo «El Abuelo» antes de separarse del grupo de visitantes para supervisar el trabajo en otros puntos de una mina que, afortunadamente, no ha sufrido accidentes importantes desde hace muchos años, gracias en buena parte a la nula existencia del temido gas grisú.

Los sistemas de ventilación de aire en el interior de la mina -a través de tuberías de plástico con un grosor de 300 milímetros- se observan con claridad en las tres plantas visitadas, que poseen una profundidad vertical media de 35 metros, y en cuya zona las explotaciones adquieren un desnivel medio de 21 grados. Las reservas de carbón en esta parte de la mina se estiman en unos 30 años al ritmo de producción actual.

El acceso a las capas transversales se realiza ascendiendo o descendiendo, en su caso, desde las galerías por los llamados «contraataques», a través de los que posteriormente se traslada por unos conductos metálicos el carbón una vez picado, para caer después éste en las vagonetas, que lo depositarán en el exterior de la mina. Uno de ellos supone el primer obstáculo para que quien no tenga cierta forma física.

La particular «escalada» -con los improvisados apoyos de una manguera pegada a la estrecha pared y los trozos de piedra incrustados en el desnivelado suelo- propicia que, por primera vez, los rostros de los «ajenos a la mina» muestren gotas de sudor y la acumulación de polvo negro.



La vuelta al mundo exterior y la luz solar marcan el fin de la jornada.

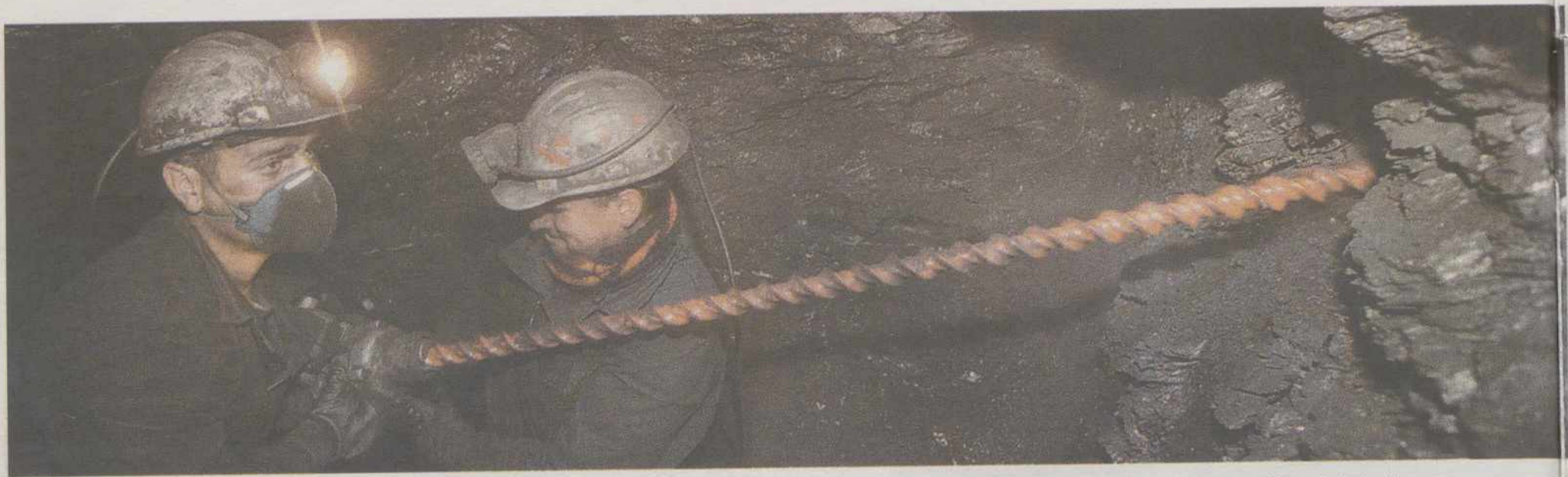
DUREZA Y SECUELAS AL SALIR DE LA MINA

La acumulación de polvo negro se pega a la parte descubierta de la cara y penetra inexorablemente en los pulmones a pesar de la mascarilla protectora, de la que no es conveniente desprenderse, según indican los que bajan todos los días a la mina y comprueban cómo después las fosas nasales conservan horas después restos de carbón aspirado con anterioridad. La dureza del trabajo diario se atisba en el ambiente. «Asegurad bien los apoyos de pies y manos, que ya queda poco para llegar a

la zona donde están picando», avisa Carlos, ingeniero de minas, convencido de que los invitados a conocer los entresijos mineros están dispuestos a aceptar todos los esfuerzos físicos -y a veces psíquicos- que conlleva adentrarse en una zona de acceso complicado, donde en muchas ocasiones hay que permanecer tumbado por la escasa potencia, unos 80 centímetros aproximadamente, que tienen las capas donde actualmente se pica el carbón.



Los martillos rotativos ayuda a extraer el carbón menos accesible de las entrañas de la tierra.



BARRENAR Imagen de dos trabajadores barrenando en una de las zonas más profundas, unos 105 metros, del denominado pozo "El Abuelo", situado en la Montaña Palentina.

La "Capa Ancha", la "Capa Choriza" y la "Capa Victoria" son los puntos de contacto con los mineros en plena faena. Allí se respira un ambiente viciado por

el polvo que desprende el carbón, pero también cierta tranquilidad por la reciente adquisición de la explotación velillense -junto a otras cinco más de la zona-

parte del mayor empresario privado de España, el leonés Victorino Alonso.

«Yo creo que las minas van a poder estar activas y aguantar

"LA MINA PARECE QUE AHORA TIENDE A FUNCIONAR MEJOR DE LO QUE ESTABA, PERO SERÁ EL TIEMPO QUIEN LO DIRÁ", SEÑALA UN TRABAJADOR

varios años más gracias a él», dice convencido Miguel, que lleva ocho años como minero, «y espero seguir siéndolo por tradición familiar otros once más hasta que me llegue la prejubilación», añade.

Conversación a ras de suelo

El momento del bocadillo se presenta como una situación idónea para mantener una conversación a ras de suelo entre mampostas, herramientas de trabajo y el sonido de fondo de los martillos. El siguiente trabajador en atender amablemente las preguntas de los visitantes es uno de los más jóvenes. Roberto, de 23 años y natural de Guardo, asegura estar contento con su trabajo, «porque de momento parece que tiende a funcionar mejor de lo que estaba, pero el futuro lo dirá».

El joven ayudante minero no recurre al tópico de la pretendida dureza y el riesgo que conlleva el trabajo en una explotación, «ya que el que no tenga vocación es mejor que no baje a un pozo. Mi padre estuvo 28 años como minero y yo he seguido adelante con la tradición familiar y no hacia atrás porque así esto se mantiene. Una vez que vienes aquí tienes que pensar que trabajas para ti mismo como lo pudieras hacer en la calle, pero, ya que estás bajo tierra, hay que aspirar a nuevas categorías como la de picador».

El reencuentro del grupo inicial de cinco personas da paso a la continuación de un descenso en fuerte pendiente esquivando mampostas a través del "contraataque" que conduce a una galería donde esperan el gerente de la mina y el director facultativo, que piden las primeras impresiones a sus invitados antes de

recorrer un tramo a pie y otros en las vagonetas vacías de carbón los 1.200 metros hasta la bocamina.

La experiencia ha sido positiva y muy recomendable para quienes suelen ser reticentes a la hora de valorar el duro trabajo en los profundos tajos de un yacimiento minero.

El futuro del sector es el tema de conversación ineludible y en el ambiente colea que todos -empresarios, trabajadores y organismos públicos- deben echar el resto para mantener una fuente de riqueza que lleva tiempo en peligro, pero que puede mantenerse.



POSTEAR Una de las tareas primordiales para poder trabajar en la mina es la de postear las capas de mineral.



PROTECCIÓN El casco es un elemento

LOS TALLERES DE DIFÍCIL ACCESO MUESTRAN CON CRUDEZA EL TRABAJO EN UNA EXPLOTACIÓN

El ambiente parece de cordialidad y del conocimiento del trabajo de los picadores y sus ayudantes se pasa recorriendo un largo tobogán formado por las chapas metálicas que deslizan el carbón a un taller de difícil acceso donde un picador, por medio de un martillo rotativo, realiza lo que se denomina una "sobreguía", observándose una faceta, la de "barrenar", donde también se emplean potentes cartuchos de "Goma-2", que son precisos para poder abrir nuevos espacios donde extraer el carbón.

varios años dado el alto nivel de rentabilidad que ofrecen las explotaciones palentinas, ricas en una antracita con gran poder de combustión para generar electricidad.

La salida de la explotación y el ansiado contacto con la luz solar no culmina los objetivos previstos, ya que el siguiente paso es acudir al cambio de turno en una bocamina situada en una cota de montaña a unos 180 metros.

Allí sale un grupo de trabajadores, siendo José, "El Niño" para los compañeros, quien explica que el hecho de pertenecer a un grupo grande «supone que se empleen nuevos materiales, hasta ahora desconocidos para nosotros, que influyen a la hora de hacer un trabajo más seguro».

La espera a las personas que han descendido para inmortalizar después gráficamente el trabajo de los mineros en la zona de mayor profundidad se hace larga cuando el grupo se reduce y lo inhóspito del lugar -antes había más luz con los focos de varias linternas- no sugiere tranquilidad precisamente. No todo el mundo aguanta en el interior de una explotación a más de 100 metros de profundidad sin sentir en ocasiones un cierto agobio si, por ejemplo, se padecen problemas respiratorios o claustrofóbicos.

José, de 29 años de edad y 10 de ellos metido en la mina, señala que «esto hay que llevarlo en la sangre como dicen los toreros», a la vez que recuerda con cierto orgullo que «por suerte o por desgracia mi abuelo y mi padre fueron también mineros y espero que conmigo termine la dinastía».

Juan Ramón, otro de los trabajadores del pozo "El Abuelo", resume su jornada laboral apuntando que «mi tarea diaria es ir apaleando el carbón que extrae el picador y también postear los tajos». Sobre el futuro, el ayudante de picador, con 18 de sus 35 años volcado en las labores mineras, opina que no es tan "negro" como se pinta sino todo lo contrario, ya que considera que el nuevo propietario «va a mantener y potenciar las minas de la zona y es lo suficientemente fuerte a nivel económico como para tirar adelante».

El trayecto hasta las duchas -donde los mineros, y en este caso también sus acompañantes, recobran su normal aspecto antes marcado por el negro color del carbón- se realiza en los Land Rover de la empresa. Allí el grupo de ayudantes y picadores responden que ser minero «conlleva un gran sacrificio y muchos ya tenemos ganas de prejubilarnos después de 22 años en la mina», dice con vehemencia Mariano, uno de los más veteranos.

Los accidentes laborales siempre están en la mente de todos los mineros, pese a la baja siniestralidad de la explotación visitada, pero preocupa mucho más el futuro profesional porque «en la minería vivimos siempre colgados de un hilo al desconocer lo que pasará con el sector en unos años. Todo dependerá de la rentabilidad de cada mina, porque algunas deberán asumir la plantilla de otras menos saneadas», matiza uno de los 215 actuales empleados de Antraci-



IMPACTO Las minas, que generan riqueza, contrastan con el impacto visual causado en un hayedo.

tas de Velilla -233 en época de plena actividad- repartidos en los pozos "El Abuelo" (125), "Grupo Sur" (60) y "Monasterio" (30).

El fin del viaje, ya en la entrada principal de la mina, incita a la meditación por parte de

quienes han conocido tanto el lado oscuro del oficio como la cara buena de unos profesionales hechos de una pasta especial.

Su integridad y dedicación baja los humos de los que, subidos a los lomos del dinero fácil,

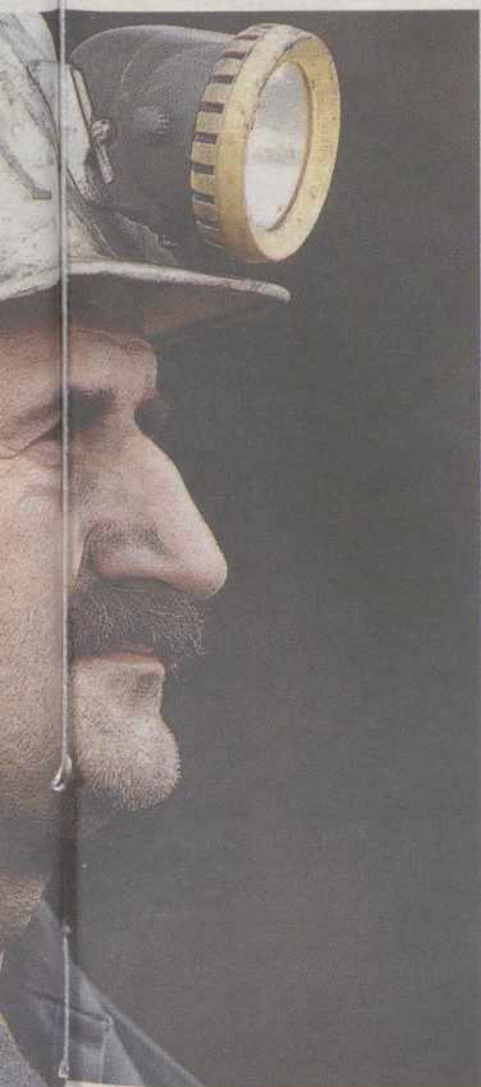
menosprecian a personas que arrancan a diario de la tierra -con cierto riesgo para su salud- un fruto que luego aporta calidad de vida en muchos hogares.

Texto: JOSÉ BENITO IGLESIAS.

Fotos: ÓSCAR NAVARRO



ESFUERZO El desgaste físico caracteriza a los trabajadores de cualquier explotación.



elemento imprescindible para bajar a la mina.

CÁNCER DE RECTO

EL TERCERO MÁS FRECUENTE Y PELIGROSO

A partir de los 50 años la población debería hacerse una prueba para su detección precoz.

EL cáncer colorrectal (colon y recto) es el tercero más frecuente en hombres y mujeres y la tercera causa de muerte por cáncer en Europa.

En la Unión Europea se diagnostican aproximadamente 156.000 nuevos casos cada año, unos 20.000 en nuestro país. En la última década la mortalidad por cáncer de colon y recto ha comenzado a disminuir, gracias a la mejora en los procedimientos de diagnóstico precoz y en el tratamiento de la enfermedad.

Aún así, el cáncer de colon y recto sigue siendo una enfermedad muy grave que sólo tiene buen pronóstico cuando se diagnostica en los estadios más precoces.

La combinación de recursos terapéuticos para mejorar los resultados en el cáncer de recto operable es el objetivo de la Jornada sobre el tratamiento multidisciplinario del cáncer de colon, organizada por el Hospital Rúber Internacional, con la participación de los doctores José Enrique Alés, Pedro Aramburo, Rodrigo García Alejo, Ángel Ruiz de Aguiar y José Villacorta, del hospital Rúber Internacional, y el doctor Félix Bonilla, del Hospital Puerta de Hierro.

"El mejor uso de la quimioterapia ha logrado prolongar y mejorar significativamente la calidad de vida de los pacientes con enfermedad diseminada -señala el doctor Alés, coordinador de investigación clínica de oncología del Rúber-. Sin

embargo, el cáncer de colon diseminado sigue siendo una enfermedad con muy pocas posibilidades de curación. Por ello, los esfuerzos más rentables serán los dirigidos a la prevención, detección muy precoz y mejora de los resultados en las etapas todavía potencialmente curables".

La incidencia de la enfermedad aumenta a partir de los 40 años y llega al máximo entre los 60 y los 75 años. La dieta desempeña algún papel como factor de riesgo, pero se desconoce cómo influye exactamente. El riesgo parece reducirse con una dieta rica en fibra y pobre en grasas de origen animal.

El síntoma más frecuente del cáncer de recto es la hemorragia en el curso de una evacuación. En cualquier sangrado rectal, incluso aunque se sepa que la persona tiene hemorroides, es necesario hacerse las pruebas oportunas para detectar o verificar la enfermedad. El paciente puede presentar disposiciones dolorosas y la sensación de que el recto no se ha vaciado por completo. "La prueba de sangre oculta en heces, hecha con una frecuencia anual o bianual, permite reducir la mortalidad por cáncer colorrectal hasta un 33% respecto a lo que acontece en una población que no se somete a este procedimiento de detección precoz". Los especialistas comparan la importancia de estas pruebas con las mamografías para detectar el cáncer de mama. En los próxi-

mos años, señala el doctor Alés, deberá hacerse hincapié en este tema para poder ver los frutos a medio plazo.

El intestino grueso (del cual colon y recto forman parte) constituye una unidad anatómica e histológica. Por esta razón se habla con frecuencia de cáncer colorrectal en conjunto. En la enfermedad metastásica o diseminada, el tratamiento es el mismo.

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS BAJÓ LA MORTALIDAD, GRACIAS A UN DIAGNÓSTICO PRECOZ Y AL MEJOR TRATAMIENTO DE LA ENFERMEDAD

"Sin embargo, el tratamiento de la enfermedad operable ha evolucionado de forma distinta -señala el doctor Aramburo, jefe de Oncología Médica del Rúber-. Ello se debe a que los tumores de localización inicial en el recto tienen una frecuencia de recidiva local (es decir, reaparición del cáncer en la vecindad de la zona operada inicialmente) mucho mayor que los tumores de localización inicial en el colon".

Diferencia

Se atribuye esta diferencia a que, por razones técnicas, la extirpación del tumor de localización rectal es más difícil o, probablemente, incompleta en sentido radial que en sentido longitudinal. La frecuencia de recidiva local puede ser incluso de un 30% después de una cirugía aparentemente comple-

ta, un porcentaje bastante elevado en comparación con otro tipo de cáncer. El riesgo de recidiva es mayor en los estadios más avanzados. Una vez que se ha producido una recidiva las posibilidades de curación disminuyen considerablemente.

Obtener resultados

-Mejorando la cirugía: En los últimos años se ha produ-

cido una corriente que recomienda la extirpación de los mesos perirrectales en su totalidad (membrana que sostiene los intestinos) como medio para corregir los fallos locales del tratamiento.

Esta modalidad quirúrgica ha demostrado en diversos grupos que puede reducir las recidivas locales a tan sólo un 5% de los casos operados.

"Actualmente hay un estudio que compara la extirpación completa de los mesos perirrectales en su totalidad con la extirpación más radioterapia.

Este estudio -señala el doctor Alés- nos dirá si la radioterapia puede aportar un beneficio adicional cuando la cirugía es óptima. Mientras tanto, es obligatorio completar la cirugía con radioterapia y quimioterapia".

-Añadiendo radioterapia al tratamiento local: Hay dos corrientes, una que administra la radioterapia antes de la cirugía y otra después. En el primer caso se ha visto que la intensidad de la dosis administrada es fundamental para obtener resultados positivos. Cuando se administra postoperatoriamente, se hace por lo general de forma concomitante con 5-FU (Fluoruracilo).

En la actualidad hay numerosos ensayos clínicos que comparan los méritos relativos de la administración de radioterapia pre o postoperatoria, por sí mismas o en conjunto con quimioterapia.

El objetivo fundamental de la radioterapia es mejorar la eficacia local del tratamiento.

-Añadiendo quimioterapia al tratamiento: El objetivo de la quimioterapia es la eliminación de células tumorales que ya hubieran escapado de la vecindad del tumor original y sean responsables del desarrollo de futuras metástasis.

"También puede utilizarse la quimioterapia como elemento de control local del tumor por su acción directa o por su efecto radiosensibilizante -señala el doctor Aramburo-.

En la actualidad se investigan activamente las distintas secuencias de administración de los diversos tratamientos, pero también la aportación de nuevos fármacos o productos biológicos, como son los anticuerpos".

TRUCHUELO



DETECCIÓN Las pruebas periódicas son aconsejables, ya que la detección precoz es la mejor solución.

ES DE RISA

RICARDO Y NACHO, EL MUNDO, 1 DE JUNIO



SANSON, EL NORTE DE CASTILLA, 1 DE JUNIO



EL ROTO, EL PAISAJE PAÍS VASCO, 1 DE JUNIO



Sabemos que disfrutas con todo lo **DEPORTIVO**,
que tienes intereses en el **CAMPO**, que defiendes la **ECOLOGÍA**,
que apoyas el **DEPORTE BASE**, que sigues de cerca el **FÚTBOL BASE**,
que te apasiona el **CINE**, que estás al día del mundo del **MOTOR**,
que necesitas la **GUÍA DEL INVERSOR**, que no te pierdes **EL DOMINICAL**,
que tienes más tiempo **EN DOMINGO...**

Suplementos



PORQUE SABEMOS QUE PALENCIA TE INTERESA

Lunes **DEPORTIVO** y **CAMPO**, martes **ECOLOGÍA**, miércoles **DEPORTE BASE**, jueves **FÚTBOL BASE**, viernes **CINE**, sábado **MOTOR**, domingo **GUÍA DEL INVERSOR**, **EL DOMINICAL** y **EN DOMINGO**.

ICIAR BOLLAIN SE LUCE CON «FLORES DE OTRO MUNDO»

El segundo largometraje de esta cineasta y actriz, «Flores de otro mundo», recibió hace unos días en Cannes el premio de la Semana Internacional de la Crítica.

ICIAR Bollaín continúa «flipada» por el premio que ha conseguido su segundo largometraje como directora, «Flores de otro mundo», que se alzó con el galardón de la Semana Internacional de la Crítica de la última edición del Festival Internacional de Cine de Cannes.

«Estábamos en Madrid, tan contentos, porque la película se había proyectado y había gustado. Teníamos la sensación de que ya lo habíamos hecho y, de repente, el premio. Creía que estaba soñando, no hago más que cruzar los dedos. La verdad es que no lo puedo explicar porque todos los galardones me asombran por mis inseguridades, nunca tengo las cosas claras cuando estoy rodando, pero este reconocimiento servirá para que la película se venda mejor», declaró la actriz y directora madrileña, que el próximo hace unos días estrenó en España sus «Flores de otro mundo».

Bollaín, que debutó como cineasta con la galardonada «Hola, ¿estás sola?», coescribió con el autor leonés Julio Llamazares una historia basada en la famosa caravana de mujeres que viajó hasta el pueblo de Plan en busca de hombres solteros, una idea que le pareció «simpática».

«Fue un documental en televisión sobre hombres solteros que vivían en el campo y mujeres latinas y filipinas lo que me hizo ponerme en marcha y comentar el tema a Julio. Lo que más me llamó la atención fue el choque de culturas, que había hombres y mujeres que intentaban ser un poco más felices y que tenían como telón de fondo la soledad. Me he acercado a este tema de manera intuitiva para hablar, sobre todo, del contacto y la convivencia», expresa Bollaín, que, tras viajar por Teruel y Soria, eligió como localización de la narración el pueblo de Cantaloja, entre Guadalajara y Soria, una localidad de cien habitantes que el martes 25 de mayo fueron los primeros espectadores



PROTAGONISTAS Iciar Bollaín (2ª-izda.), con las actrices Lissete Mejía (izda.), Doris Cerdá (2ª-dcha.) y Marilín Torres.

SE NARRA LA HISTORIA DE UNA CARAVANA DE MUJERES (COMO LA DE PLAN) EN BUSCA DE MARIDO. ANALIZA EL DESPUÉS DE LA FIESTA

de la cinta, que llegó a las carteleras españolas tres días después y que ya ha sido vendida a varios países europeos.

Pepe Sancho, Lissete Mejía, Luis Tosar, Marilín Torres, Chete Lera, Elena Irureta y Amparo Valle son algunos de los actores que encarnan a estos personajes en busca de la felicidad.

Ley insolidaria

«Para saltar la barrera de los estereotipos tienes, obligatoriamente, que investigar. Lo más bonito de todo ha sido que a los actores les ha gustado su trabajo y que muchos inmigrantes se han identificado con lo que se cuenta en esta película rural, ámbito que en el cine casi no se toca y que tiene

una gran riqueza visual y de historias. De hecho, yo no sabía si quería contar una historia o enterarme de lo que pasaba fuera de las ciudades porque, aunque en casa puedes investigar, la realidad es más imaginativa, y esto fue lo que me pasó a mí cuando llegué a Cantaloja», relata Bollaín, que también incluye en el trabajo el problema de los inmigrantes sin papeles.

«La Ley de Extranjería es insolidaria e hipócrita porque reconoce a los que están, pero no a los que llegan. España es el cerrojo de Europa y cada vez miramos más a otro lado, pero las personas que vienen a nuestro país generan mucha riqueza, no sólo mano de obra barata», expresa la cineasta, que eligió a varios intérpretes noveles, algunos de ellos no profesionales.

«El casting fue largo, cuatro meses, empezamos con las chicas porque sabíamos que aquí había muchas dominicanas, pero ninguna actriz. Nos pusi-

mos en contacto con varias asociaciones de mujeres dominicanas que residían en España, y al final elegimos a Lissete Mejía. Para la intérprete cubana pensamos que sería más fácil, porque muchas de las que viven aquí son cantantes y bailarinas, pero fue en una de las pruebas que hicimos en La Habana donde encontramos a Marilín Torres», recordó Bollaín, que reconoció haberse encontrado un ambiente familiar en la sección de Cannes en la que se exhibió su segunda producción «porque no tenía nada que ver con la farándula supersónica del Festival», precisó.

A los 2 lados de la cámara

Y es que es el campo de la actuación en el que Iciar Bollaín se ha formado. Descubierta por Víctor Erice en 1983, año en el que estaba en el colegio, para intervenir en «El Sur», la cineasta e intérprete se ha puesto a las órdenes de Manuel Gutiérrez Ara-

gón («Malaventura»), Chus Gutiérrez («Sublet»), Felipe Vega («Un paraguas para tres»), el británico Ken Loach («Tierra y libertad») y José Luis Borau («Niño nadie»). Experiencia no le falta.

«Si me llaman, seguiré actuando. Dirigir y actuar son dos trabajos distintos y ambos son intensos. Cuando estás delante de la cámara llevas el peso del personaje, y cuando estás detrás tienes que sacar partido a todo lo que te dan los demás. Es decir, que las responsabilidades son distintas», detalla.

A finales de este año volverá a trabajar con Borau en «Leo».

Actriz, directora, guionista y escritora, porque Bollaín escribió el libro «Ken Loach, un observador solidario». «Me identifico mucho con el lado humano de Loach, pero él tiene una mirada más política y clara sobre lo que cuenta, mientras que yo quiero mucho a los personajes», concluyó.

LUIS TORRES/EFE



IMAGÍNA La imaginación, a la cabeza.

CABEZAS CON PERSONALIDAD

El cabello marca sus tendencias para esta primavera-verano: el largo reina frente al corto, el rizado se impone al liso, la estética oriental gana puestos frente a la occidental.

AZULES, amarillos rojos o violeta. El pelo se viste de color y se apunta a las tendencias de moda. Atrévete con las últimas tonalidades.

Que el color está de moda es algo que nadie pone en duda. Invade las pasarelas, se reafirma en el maquillaje. En las peluquerías se asiste, desde hace diez años, a un crecimiento constante de la penetración de color, y no sólo entre las mujeres: cada vez más hombres se apuntan a cambiar el color de su pelo. Pero es ahora cuando las tonalidades más osadas se suben a la cabeza.

«Composite colors», de L'Oréal Professionel, creó su espectacular gama «Max» y el éxito no se hizo esperar. Colores vanguardistas, divertidos y originales. Una coloración directa para matización de cabellos decolorados. Un método rápido, preciso y fácil para creaciones sin límites.

Si desea llevar color, pero su osadía no llega muy lejos, pruebe, para empezar, con alguna de las máscaras de pelo, que tanto éxito han tenido desde su lanzamiento. Podrá ponerse mechas de diferentes colores o de un solo tono, probarlo sobre una parte del pelo o en toda la cabeza, y si no le gusta el resultado, puede quitárselas al momento. Basta lavarse con un

poco de champú para que el color desaparezca.

Son recomendables las máscaras de Christian Dior, L'Oréal, Wella o Llonqueras.

¿Corto o largo?

Vuelven los largos, larguísimos, pero con volumen. Las melenas largas y lisas de recursos limitados tocan a retirada. Los estilistas del cabello coinciden en alegrar los cabellos con rizos, tirabuzones y ondulaciones.

Con ello, la mujer gana en feminidad y sensualidad, y los cabellos en movimiento y libertad.

Frente a la marcada tendencia del otoño pasado, los flequillos se despiden esta temporada de las melenas largas. Las frentes se llevan despejadas para de esta forma combatir mejor el calor.

Los cabellos cortos pierden volumen y se apuestan por cortes rígidos y estructurados, flequillos rectos y acabados lisos de geometrías perfectas.

Los cortes que más se llevan son los escalados con puntas desfiladas que proporcionan volumen al acabado y un cierto aire neorromántico. Marcadas asimetrías en liso conviven con melenas leoninas.

Las medias longitudes combinan los rizos, ondas y bucles con formas lisas. Con ello se persiguen peinados cómodos, fáciles de arreglar y versátiles, según el uso que se haga de productos de acabado como geles y gominas.

Vuelven las gominas

Con la llegada del calor se retoman los productos de acabado. Geles y gominas vuelven a la palestra para dar una imagen fresca y cómoda a los peinados.

Y junto a ellos, los accesorios. Horquillas y clips desfilarán por el cabello en grandes cantidades con el fin de mantener las facciones bien despejadas.

Para lavados frecuentes: «Champú Form Express», de la gama Osmose de L'Oréal Professionel, con vitaminas B3 y B5; «Champú Ultra Suave a la menta», de Laboratorios Garnier, o «Champú Wella Balsam» a las ceras naturales de frutas.

Para proteger el color: «Pantene Pro-V Color», línea completa de protección del color para los cabellos teñidos.

Para un perfecto acabado: «Espuma Vigor & Brillo» y «Spray Perfection Final», de Kerastase Finition.

LIDIA RIVERA



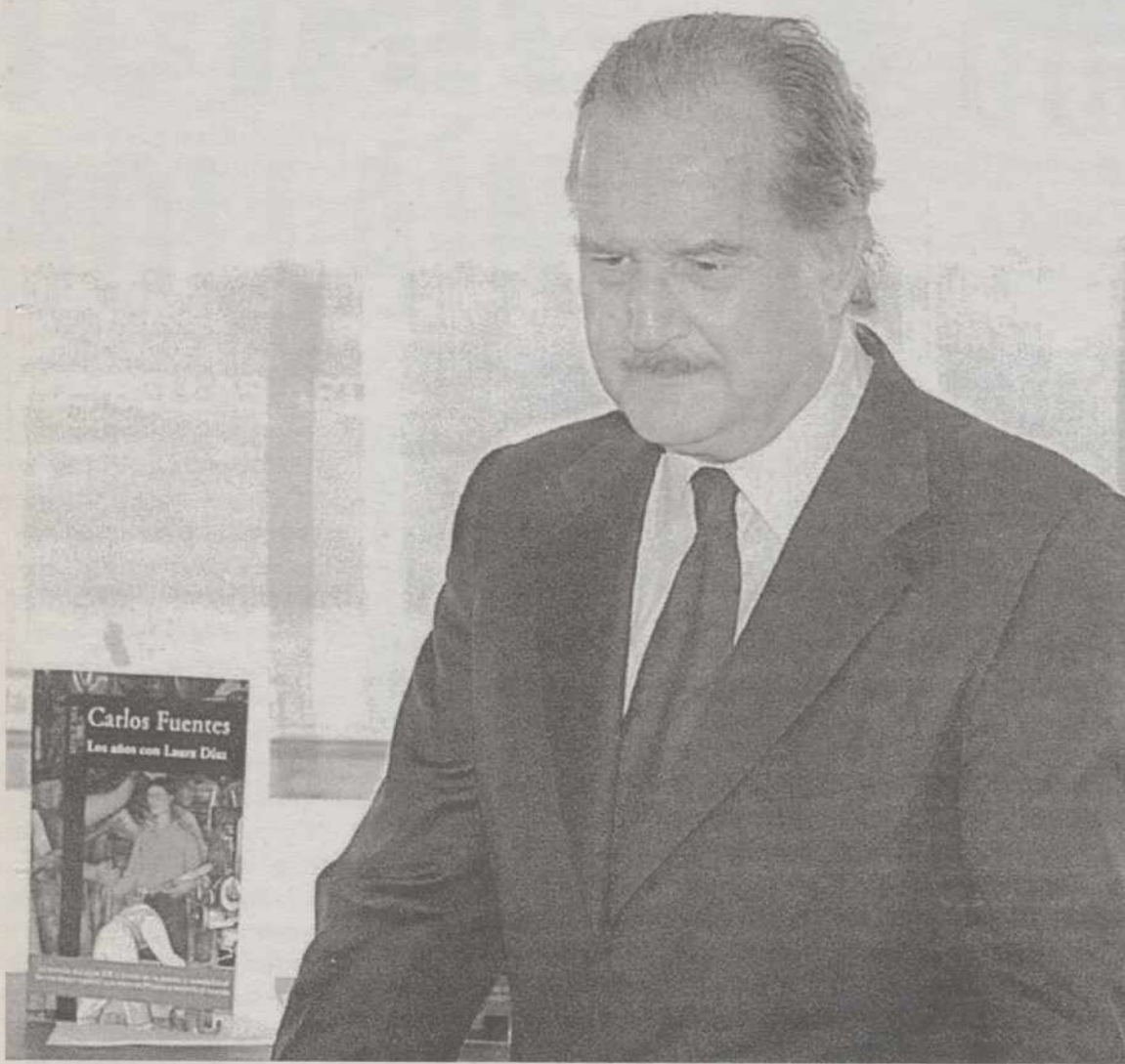
NO TE CORTES Se acabó eso de ir todos con el mismo corte.



IMAGEN De tu peinado depende en gran medida tu aspecto.

El narrador mexicano, premio Cervantes y Príncipe de Asturias, analiza el convulso siglo que se nos escapa, así como la evolución social, cultural y política de su país, donde está instalada la pobreza y desde donde se sueña con la riqueza del norte.

J.M. PASTOR/EFE



RETRATISTA Fuentes crea belleza con la palabra, a la que dota de espíritu analítico, ética y sentimiento.

CARLOS FUENTES VIVE «LOS AÑOS CON LAURA DÍAZ»

SABE que será su «última aventura literaria» de este siglo y está especialmente satisfecho de haberla afrontado. Carlos Fuentes (México, 1928) ha repasado en «Los años con Laura Díaz» (Alfaguara) los más notables hitos del siglo más terrible de la historia, este siglo XX que se nos va.

Lo hace a través de este personaje femenino de ficción que le sirve a Fuentes para buscar verdades y trazar un impresionante fresco de la realidad mexicana de este siglo y sus relaciones con una Europa convulsa y una «España peregrina», la del exilio, con la que México contrajo, según reconoce este premio Cervantes y Príncipe de Asturias, «una deuda impagable».

Sabe también Carlos Fuentes que las verdades históricas «se

salvan por la ficción» y que «sin las mentiras de la literatura la historia estaría coja».

Circunspecto y elegante, con chaqueta cruzada y corbata negra por la reciente muerte de su hijo, Carlos Fuentes comparecía en una multitudinaria rueda de prensa hace unos días en Madrid para dar las claves de esta nueva novela que, según su presentadora y avalista, Rosa Regás, «está en la vanguardia de su propia obra» y nos ofrece «una visión casi macabra pero emocionante del siglo XX, buscando en los hitos del siglo las

LAURA DÍAZ, EL PERSONAJE CENTRAL DE LA NOVELA, SE CONSTRUYE A SÍ MISMA EN UN MUNDO QUE SE DESMORONA

ideas que han movido al mundo».

Un abismo peligroso

Este siglo ha sido, a juicio de Fuentes, «el más terrible de una historia que siempre estuvo marcada por la violencia y la crueldad. Siendo así, jamás hubo como en este siglo un abismo tal entre el desarrollo técnico y científico y el retraso moral», denuncia. Un siglo «maculado por la barbarie sistemática, el holocausto, el gulag y una inacabable lista de horrores y que han acabado con una idea bondadosa del progreso».

«Ahora sabemos que el progreso no trae en sí mismo la felicidad, y que el progreso mismo no es inevitable», dice. «Cuando la tragedia se convierte en crimen hay que ser muy crítico con el progreso»,

señala.

«Tengo la intuición de vivir la historia a través de la literatura» agrega Carlos Fuentes, convencido como está de que las mentiras literarias acaban validando las verdades históricas. «Hay una verdad de la ficción y ustedes saben que eso se inventó aquí, que lo inventó Cervantes». Unas mentiras literarias que nos dan el verdadero reflejo de la historia, de modo que «no podemos entender la Francia del XIX sin leer a Balzac o Flaubert, o la Rusia de ese tiempo sin Tolstoi o Dostoievsky; hay una verdad salvada por la mentira y sin las novelas tendríamos una historia coja, truncada» asegura.

La revolución

Fuentes ha ficcionado así sobre la realidad de su país en este siglo una realidad marcada por la revolución: «Una revolución que para mí va de 1910 a 1940, cuando Cárdenas deja la presidencia y cuyo mayor éxito fue revelar el país a sí mismo. Fue un éxito cultural; reveló una cultura pro-

lo que somos sin la aportación del exilio republicano español, que enriqueció el cine, la arquitectura, la edición y la docencia mexicanas, que se beneficiaron de la inteligencia y la energía de la España peregrina», dice Fuentes recordando nombres como Buñuel, Giner de los Ríos, Vicente Gaos, Recasens o Adolfo Salazar.

«Es una deuda inmensa que no podremos pagar nunca pero que hemos de reconocer», asegura Fuentes.

Ojos de mujer

Laura Díaz, el personaje central de la novela de Carlos Fuentes, se construye a sí misma en un mundo que se desmorona. Es testigo de esos hitos y a su través escribe el autor la memoria del siglo XX y con ella la de su país. Es así la conformación de una mujer, de su vida íntima, de las pasiones, los obstáculos, los prejuicios, el amor filial, las alegrías y los dolores que conduce a descubrir quién es y a conquistar su libertad y su personalidad colectiva, al tiempo que asiste al derrumbamiento de su país.

Admite su autor que, en alguna medida, se contesta a sí mismo y otra novela seminal, «La muerte de Artemio Cruz», publicada en 1962, y que el propio Fuentes calificó de «muy machista». «Eso no quiere decir que esta novela sea feminista. Simplemente la protagoniza una mujer y no se trata de hacer comparaciones grotescas».

Laura Díaz se realaciona con personajes clave de su tiempo, como los pintores Diego Rivera o Frida Khalo, lo que le sirve a Fuentes para regresar a su obsesión primigenia, que no es otra que reflexionar sobre la historia y la identidad de su país.

Admite también Carlos Fuentes tener una gran deuda con sus abuelas, quienes le proporcionaron muchas de las historias que se cuentan en «Los años de Laura Díaz». «Las mejores novelistas del mundo son la abuelas. Son ellas quienes ponen la ficción en nuestras cabezas; nos cuentan las mejores historias cuando somos niños y recuerdan cosas que nadie más recordará cuando mueran».

EL PERDÓN QUE TRAJÓ LA PAZ

Autoridad moral incuestionable de este siglo, Mandela ha decidido retirarse de la política activa a los 80 años. Tras «normalizar» Sudáfrica, quiere «leer, descansar y pasear».

EL presidente Nelson Mandela, de 80 años y que el miércoles puso fin a su carrera política en las segundas elecciones democráticas sudafricanas, pasará a la historia como una de las autoridades morales del siglo XX.

Su gesto de predicar la resistencia pacífica en los 27 años que pasó en prisión, perdonar a sus carceleros y lograr después reconciliar a un país gangrenado por el odio es un ejemplo para sus contemporáneos y un referente para las generaciones futuras.

Nelson Rolihlahla Mandela nació en una pequeña aldea cercana a la ciudad de Umtata, en la región de Transkei, en la costa este sudafricana, el 18 de julio de 1918.

Hijo de un alto consejero del jefe tribal de Thembuland, de la etnia xhosa, recibió su educación primaria en la misión local y pasó más tarde al renombrado colegio de Haultown, donde finalizó sus estudios secundarios.

Decidido por la abogacía, se matriculó en la Universidad de Fort Hare, en el este del Cabo, pero fue expulsado por participar en una manifestación contra la exclusión de estudiantes de raza negra y se trasladó a Johannesburgo, donde concluyó la carrera de leyes en la Universidad Sudafricana (UNISA).

En 1942 se enroló en el Congreso Nacional Africano (CNA), entonces una organización joven, de sentido pacifista y encaminada a proteger los derechos de las mayorías de origen autóctono.

Además de Mandela, entre sus primeros miembros figuraron Antón Lembede, Walter Sisulu, Oliver R. Tambo, quienes años más tarde serían también objeto de persecución y encarcelamiento tras instaurarse las leyes de segregación racial o «apartheid».

Organización nacional

En 1947 fue nombrado líder del sector juvenil del CNA, puesto desde el que Mandela creó comisiones regionales y expandió la organización a nivel nacional con un gran número de afiliados.

Después de las elecciones generales «sólo para blancos» de 1948, ganadas por el Partido Nacional, el CNA pidió a sus miles de seguidores acciones de resistencia pasiva y desobediencia civil.

En 1952 Mandela viajó por todo el país para promover la



LA SONRISA DE LA RECONCILIACIÓN Mandela votó a primera hora el pasado miércoles en Johannesburgo.

lucha contra las «leyes injustas» y «legislación discriminatoria» aprobadas por el parlamento y que fueron los pilares de las leyes de segregación racial.

Fue arrestado y juzgado por sus actividades «pro-comunistas» y hallado culpable, aunque la sentencia de encarce-

lamiento fue suspendida a condición de que adoptase una postura pacífica y evitase cualquier tipo de demostración violenta; le fue prohibido además acudir a reuniones públicas.

Durante este primer período de «restricciones personales» abrió un bufete en Johannesburgo junto con el que más

tarde sería el presidente en el exilio del CNA, Oliver R. Tambo. En 1952 Mandela fue elegido vicepresidente de la organización y las autoridades le prohibieron mantener su oficina de abogado en el centro de la ciudad, lo que le forzó a abandonar el ejercicio de su profesión. Seis años después,

en 1958, se casaba con una joven y combativa activista de su partido, Winnie Madikizela.

Tras la conocida como masacre de Sharpeville, -cuando la policía arremetió contra hombres, mujeres y niños que protestaban contra las leyes racistas-, el CNA fue declarado en 1960 ilegal y gran número de sus dirigentes acusados de alta traición.

«Pimpinela negra»

Forzado a esconderse para evitar ser detenido, se le dio entonces el apodo de «Pimpinela negra» por su habilidad para pasar desapercibido, en ocasiones vestido como un harapiento, en otras como el chófer de un lujoso vehículo.

Fue entonces cuando el CNA decidió pasar de las palabras a las armas y se creó el brazo armado «Umkhonto we Sizwe» (la Lanza de la Nación), que Mandela veía de este modo: «No podemos predicar la no violencia cuando el gobierno responde a nuestras demandas con la fuerza de la brutalidad policial».

Nombrado comandante en jefe del brazo armado, Mandela abandonó Sudáfrica para recorrer diversos países africanos en busca de apoyo y entrenamiento militar para el recién formado «ejército de liberación».

En 1962 fue detenido tras regresar a su país de manera ilegal y poco después era juzgado y sentenciado en el famoso «Juicio de Rivonia» a la pena de cadena perpetua, una condena que cumplió durante 27 años, la mayor parte de los cuales en la prisión de Robben Island, situada frente a las costas de El Cabo y donde recuperó su discurso pacifista.

En 1990 era puesto en libertad por decisión del Gobierno del presidente Frederik De Klerk, quien había decidido dismantlar el «apartheid», y cuatro años más tarde ganaba por abrumadora mayoría las primeras elecciones democráticas y juraba su cargo como el primer jefe de Estado de raza negra en los 350 años de historia del país.

Ahora se retira por voluntad propia de vida política activa y regresará a su lugar de nacimiento, Transkei, acompañado de su nueva esposa, la mozambiqueña Graca Machel, con la que se casó en 1998 y con quien pretende compartir los placeres sencillos de la vida: «Leer, descansar y dar largos paseos».

EFE

RESPETEMOS LAS SEÑALES

STOP

